

Pentecostés

Pentecostés significa en griego "cincuenta", y hacer referencia al número de días transcurridos después de la Pascua. Los hebreos contaban siete semanas más un día para celebrar esta fiesta.

Sin embargo, con Jesús, esta fiesta tuvo un nuevo significado para los cristianos, pues en esta fiesta judía, el Espíritu Santo descendió sobre los apóstoles, marcando el nacimiento de la Iglesia Católica. Pero Pentecostés no sólo es un recuerdo de aquel acontecimiento, sigue presente en la Iglesia actual, uniéndola, iluminando al Papa y a los obispos, santificándola y actuando a través de los Sacramentos para que los fieles vivan con valentía lo que Jesús enseñó.

La Iglesia Católica celebra la fiesta de Pentecostés con gran solemnidad, pues con ella se corona y concluye la cincuentena pascual.

Algunas particularidades de la fiesta:

En las Misas se leen pasajes bíblicos que destacan la acción del Espíritu Santo y se enfatiza en la importancia de la comunión en Cristo.

Uno de los símbolos litúrgicos más importantes de esta fiesta es el uso de vestimentas sacerdotales de color rojo para simbolizar el fuego del Espíritu Santo, que, como fuego, penetra hasta lo más profundo del hombre.

Este día también se realiza la invocación al Espíritu Santo mediante la secuencia "Veni, Sancte Spiritus" (Ven Espíritu Santo).

Además de la novena de oración (que inicia después de la Ascensión de Jesús a los cielos) son comunes las Vigilias de Pentecostés que se realizan en las Iglesias para reunir y congregar a los discípulos de Jesús en la espera del Espíritu Santo, enmarcadas por el gozo y la alegría del Resucitado.

Los fieles se reúnen en esta gran fiesta, como comunidad, para orar juntos, como una sola familia, con un solo corazón, renovando su compromiso evangelizador, dispuestos a anunciar a Jesús, que, habiendo muerto ha resucitado, y nos envía a ser tus testigos, sostenidos con sus dones.

